



# Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

## UNIDAD 2A: EL ANTIGUO TESTAMENTO

### 40: Adoración, Sabiduría y Esjatología

#### Adoración - El Salterio

(Los Salmos están numerados de acuerdo con la Septuaginta - LXX ... consulte la tabla debajo)

#### La Formación y la Estructura del Salterio

Si bien la adoración de Israel antes del 70 AD es ininteligible sin los sacrificios y el culto del Templo, son los salmos los que constituyen las alabanzas del pueblo; y estos han perdurado en la vida de la Iglesia. El Salterio es el libro de himnos del Antiguo Testamento y encontramos su origen en el período histórico desde la subida al trono del Rey David hasta la edificación del segundo Templo, cuando la colección adquirió su forma más estable y duradera. El mayor período de colección ocurrió probablemente durante el mismo Exilio.

El canon del Salterio se refleja en su estructura por una división interna en cinco partes, concluyendo cada una con una doxología (1-42; 43-71; 72-88; 89-105; 106-150) - o sea, una expresión fija de alabanza a Dios, del griego *doxa* que significa gloria y *logos* que significa discurso.<sup>1</sup> A su vez, existen 10 tipos mayores de salmos categorizados según el contexto histórico y litúrgico (si bien es cierto que no es siempre fácil de discernir, ya que el escenario vital de cada uno no siempre queda claro). [Los duplicados se encuentran entre paréntesis]

1	<b>Himnos de Alabanza o Adoración ...</b>	8, 18, 28, 32, 64, 67, 95, 97, 99, 102-104, 110, 112-113, 116, 134-135, 144-150
	<i>... entre los cuales debemos incluir ... Los Cánticos de Sion</i>	45, 47, 75, 86
	<i>... y los cánticos de entronización de Yahveh en el Templo ...</i>	(95, 97), 46, 92, 96, 98

---

<sup>1</sup> En el judaísmo bíblico el logos ha sido definido como “la palabra de Dios, que posee ella misma poder creativo y es [uno de los medios] de comunicación de Dios con la raza humana.” Sin embargo, debemos señalar que no es el Logos del Evangelio de San Juan el cual es Dios Mismo y está encarnado en Jesús Cristo.

2	<b>Lamentos comunitarios ante algún desastre nacional</b>	43, 57, 73, 78-79, 82, 105, 124, 136
3	<b>Salmos Reales</b>	2, 17, 19-20, 44, 71, 88, 100, 109, 131
4	<b>Lamentos Individuales</b>	3, 5-7, 12, 16, 21, 24-25, 29, 30, 34, 37-38, 41-42, 50, 53-56, 58, 60, 62, 63, 68-70, 85, 87, 101, 108, 119, 129, 139-142
5	<b>Acciones de Gracias Individuales</b>	(17), 29, 31, 33, 40, 65, 91, 115, 117, 137
6	<b>Acciones de Gracias Comunitarias</b>	66, 123
7	<b>Cánticos de Peregrinación</b>	83, 121
8	<b>Salmos de Sabiduría</b>	1, 36, 48, 72, 111, 126-127, 132
9	<b>Liturgias</b>	14, 23, 79, 98, 135
10	<b>Mixtos</b>	88 (himnos, salmos reales, lamentos comunitarios)

<b>NUMERACIÓN DE LOS SALMOS</b>			
<b>Septuaginta</b>	<b>Hebreo</b>	<b>Septuaginta</b>	<b>Hebreo</b>
<b>1-8</b>	<b>1-8</b>	<b>115</b>	<b>116 v. 10-19</b>
<b>9</b>	<b>9-10</b>	<b>116-145</b>	<b>117-146</b>
<b>10-112</b>	<b>11-113</b>	<b>146</b>	<b>147 v. 1-11</b>
<b>113</b>	<b>114-115</b>	<b>147</b>	<b>147 v. 12-20</b>
<b>114</b>	<b>116 v. 1-9</b>	<b>148-150</b>	<b>148-150</b>

***Nota:** Los Salmos Reales celebraban el papel del rey en la adoración como representante de Yahveh. Los Salmos de Entronización declaraban la soberanía de Yahveh sobre la creación y rogaban por la abundancia de los frutos del año venidero. Estos eran probablemente los contextos para la renovación comunitaria de la alianza, ya sea respecto a la recepción del Arca en Jerusalén bajo el Rey David o la fundación de la Alianza Davídica misma.*

## El Significado y los Usos del Salterio

Podemos hacer ciertas observaciones sobre los salmos en cuanto a su origen y su uso.

En primer lugar, el Salterio es ante todo una colección litúrgica de himnos usada en el Templo y ulteriormente en la Iglesia. Esto es cierto incluso para aquellos salmos que tienen como base la experiencia individual (p. ej. el Salmo 50). Los salmos rápidamente tomaron su lugar en la ofrenda de la comunidad, porque el grito del corazón hacia Dios es común tanto en aquellos salmos que son principalmente expresiones litúrgicas de la adoración a Dios como en aquellos que están cimentados en la experiencia personal. Este grito del corazón hacia Dios informa ambos tipos de salmos. En segundo lugar, el Salterio fue adaptado para su aplicación en diferentes entornos y propósitos vitales. Tal es su flexibilidad al delinear la experiencia humana que han sido adaptados para diversos usos, ya sean individuales como reflexivos, comunitarios y litúrgicos, o ascéticos y confesionales. En tercer lugar, el Salterio es teológico pues trata acerca de los temas de la creación, la salvación y la esperanza futura (Esjatología). Nunca, sin embargo, tales doctrinas se hacen abstractas. Por ejemplo, el Salmo 70 comienza: “Dios, en ti he esperado; no sea confundido por el siglo. En tu justicia líbrame y escápame; inclina hacia mí tu oreja y sálvame.” Los salmos siempre son elaborados en un contexto experiencial, personal y comunitario.

Los Salmos no pueden ser sistematizados o racionalizados. En *Grace for Grace: The Psalter and the Holy Fathers [Gracia por Gracia: El Salterio y los Santos Padres]*, Johanna Manley ha señalado que: “Si, para el lector moderno y ‘sofisticado,’ algunas de las conexiones, los tipos, y los vuelos alegóricos de la imaginación parecen forzados, debemos recordar que, después de todo, tratamos con una profecía” – las palabras del profeta David y las profecías de Cristo.<sup>2</sup>

Esta combinación de falta de sistematicidad y afirmación de la profecía quizás sea prueba fehaciente de su atractivo duradero. No hay dudas de que el Salterio es honesto. ¡El espectro completo de las emociones y las respuestas humanas se encuentra aquí y no solo aquellas que algunos consideran como “presentables” ante Dios! (p. ej. Salmos. 43, 87, 108, 136:7-9, 138:19-22). El Salterio constituye la TOTALIDAD de la vida delante de Dios, “sin que nada quede fuera.”

### Los Salmos en la Liturgia Ortodoxa

Cada Divina Liturgia en cada Iglesia Ortodoxa comienza con un sacerdote o diácono que incienso y recita silenciosamente todo el Salmo 50: “Apiádate de mí, Dios, según tu gran piedad, y según la muchedumbre de tus conmisericordias, borra mi iniquidad ...” además, como ha señalado el Padre George Barois, “la tipología era el principal criterio en la selección de los Salmos para los diversos servicios litúrgicos,” en un agudo contraste con los Reformadores del

---

<sup>2</sup> Johanna Manley, *Grace for Grace: The Psalter and the Holy Fathers* (Menlo Park, CA: Monastery Books, 1992), p. viii.

siglo XVI, con la Ilustración y con el criticismo histórico del siglo XIX – y del XX.”<sup>3</sup> Este enfoque ortodoxo en los tipos – en las personas y las ideas que poseen rasgos y características comunes – es especialmente significativo en los Salmos, pues los antiguos temas griegos y hebreos sirven como “un espejo no hecho por mano alguna, [que] refleja para nosotros el rostro de nuestro Cristo.”<sup>4</sup> En relación con los tipos, y por lo general en el contexto de las Escrituras y la tradición, el Padre Theodore Stylianopoulos tiene la razón al llegar a la conclusión de que: “Los eruditos ortodoxos tienen mucho que aprender así como también tienen mucho que enseñar.”<sup>5</sup>

Una crítica extensa de los Salmos va más allá del alcance de esta clase E-Quip. Sin embargo, debemos comprender dos puntos clave con respecto al alcance de la inspiración (o la falta de ella) en los Salmos. En primer lugar, las cortas descripciones que anteceden a la mayoría de los Salmos son simplemente “cortos avisos que no tenemos razón alguna para tener por inspirados; juegan un papel semejante al de las rúbricas en un libro litúrgico.”<sup>6</sup> Por lo tanto, los sucesos precisos que se describen en estos avisos puede que sean o no la verdadera motivación para su composición. En segundo lugar, “el objetivo de los salmos es promover una relación inmediata con Dios.”<sup>7</sup> Los dos atributos clave de Dios, su inquebrantable y paciente amor (en hebreo *hesed* y en griego *eleos*) y su compasión (en hebreo *rāhāmîm* y en griego *oiktirmos*) como se exponen en el Salmo 102:8 proveen “una de las declaraciones más importantes de todo el Antiguo Testamento” como señala el Padre Eugen Pentiuc, retando a aquellos que “temen al Señor” (versículos 11, 13, 17), para que sean, “los que ponen a Dios en el centro de sus vidas.”<sup>8</sup> Ese reto del Salmo 102 a los judíos y los cristianos de siglos anteriores sigue constituyendo un reto para nosotros en la actualidad.<sup>9</sup> No debemos olvidar nunca que los salmos fueron “el libro de oración de Cristo y los Apóstoles”<sup>10</sup> y continúan llevándonos cerca de Dios Mismo y de la voluntad de Dios para cada una de nuestras vidas.



---

<sup>3</sup> Barois, *Scripture Readings in Orthodox Worship* (Crestwood, NY: SVSP, 1974), p. 17. Citado y ampliado por el Padre Eugen J. Pentiuc, *The Old Testament in Eastern Orthodox Tradition* (Oxford: Oxford University Press, 2014), p. 221.

<sup>4</sup> George A. Barois, *The Face of Christ in the Old Testament*, especialmente el capítulo XII, “The Mirror of the Psalms” [“El Espejo de los Salmos”] (Crestwood, NY: SVSP, 1974), p. 133.

<sup>5</sup> Padre Theodore G. Stylianopoulos, “Scripture and tradition in the Church,” en *The Cambridge Companion to Orthodox Christian Theology* (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), pp. 21-34.

<sup>6</sup> Barois, *The Face of Christ in the Old Testament*, p. 135.

<sup>7</sup> Barois, *The Face of Christ in the Old Testament*, p. 136.

<sup>8</sup> Father Eugen J. Pentiuc, *The Old Testament in Eastern Orthodox Tradition*, pp. 219-220.

<sup>9</sup> Como reflexional el Padre Pentiuc: “El fiel que asiste al servicio de Orthros (Maitines o Laudes) y escucha este salmo es animado para que siga este ideal.” p. 220

<sup>10</sup> Barois, *The Face of Christ in the Old Testament*, p. 136.

## **La Literatura Sapiencial**

### **Buscando los Aspectos Prácticos de una Vida Piadosa y Sabia a la Luz de la Historia de la Salvación**

Israel no era el único en poseer una tradición de literatura sapiencial en los textos sagrados y en otros textos, lo cual no debería extrañarnos. Algunos eruditos (generalmente, no ortodoxos) han analizado lo que ellos consideran como una dependencia de la tradición sapiencial en Israel de fuentes en otras tierras, en particular Egipto y Babilonia. Esto sigue siendo conjetural. Pudiera ser sencillamente que la verdadera sabiduría (la cual en su totalidad, y en última instancia, proviene de Dios) es por sí misma convergente entre estas culturas. Habiendo dicho eso, la sabiduría en Israel posee un carácter distintivo pues refleja el ordenamiento hecho por Yahveh de la creación y la provisión para la sociedad humana. Es cierto que, tal literatura es relativamente indiferente con las confesiones de Dios-en-la-historia del Yahvismo, pero existe para otro propósito complementario: elaborar los aspectos prácticos de una vida piadosa (y, por lo tanto, sabia), y todo a la luz de la historia de la salvación. Quizás por ello la Iglesia Ortodoxa usa extractos de dos textos principales del Antiguo Testamento – Génesis y Proverbios – para las Liturgias de los Presantificados en la Gran Cuaresma – un tiempo en el cual históricamente los catecúmenos eran preparados para el bautismo. Los textos del Génesis revelan por qué la salvación es necesaria, mientras que los Proverbios ofrecen la guía que Dios da para los redimidos.

La sabiduría desde luego tiene un papel en la conformación de una vida agradable a Dios y en la iluminación de aspectos problemáticos de la condición humana, tales como el sufrimiento (Job) y las cuestiones existenciales (Eclesiastés). Si preguntamos *cuándo* la sabiduría se hizo importante en la sociedad israelita, entonces suponemos razonablemente que la respuesta podría ser en el período de la antigua monarquía, especialmente durante el reinado de Salomón, quien, debemos recordar, buscó el mejor don de Dios, la sabiduría (1 Reyes [3 Reinados] 3:4/5 [M:] – 14). Es cierto que durante su reinado, Israel tenía comercio tanto material como intelectual con muchas naciones; y esto puede haber estimulado la tradición sapiencial que más tarde pasó a la tradición de los escribas en donde se hizo abiertamente más teológica.

### **El Desarrollo de la Revelación y la Literatura Sapiencial**

Dados los diferentes propósitos de los diferentes libros del Antiguo Testamento, especialmente la literatura sapiencial, una clasificación exhaustiva no es posible. Sin embargo, el Padre George Barois ha sugerido que:

Es posible distinguir tres “movimientos” en el desarrollo de la revelación como un todo, porque es todo menos estática. El primer movimiento corresponde a las declaraciones dogmáticas sobre Dios el creador y el guardián de las leyes que gobiernan el orden universal. El segundo es el de la

relación de la alianza de Yahveh con los Padres, codificado en el Libro de Moisés y liberado de la mecanización legalista por los profetas posteriores. El tercero, después del colapso de los reinos, inicia unas amplias perspectivas eschatológicas y una extensión de la alianza a toda la humanidad.<sup>11</sup>

Reflexiona que estos tres movimientos no son tres fases de un proceso evolutivo, sino “transposiciones providenciales de un solo tema revelativo históricamente condicionado,” en el cual debemos prestar especial atención en el último movimiento a “la omnipresencia de la cultura helenística en el judaísmo posterior al exilio, tanto en Palestina como en la Diáspora.”<sup>12</sup> En otras palabras, estos tres temas a menudo son traspuestos – o sea, cambian de lugar en una secuencia de eventos que conducen hacia la salvación, tanto personal como cósmica.

### Echando un Vistazo Más Cercano a los Libros Sapienciales

Los verdaderos libros sapienciales del Antiguo Testamento son como sigue:

1. **Proverbios:** Aunque se atribuye tradicionalmente a Salomón, existe cierta evidencia interna para creer que existen múltiples fuentes para esta colección de sabios dichos desde Salomón hasta los que escribieron después del exilio, quizás aún en los períodos persa y griego, pero no hay manera de saberlo con seguridad. El alcance teológico va desde unos dichos simples y hogareños respecto a una vida piadosa hasta avanzadas teologías de la sabiduría personificada como un atributo divino (8:23f).
2. **Eclesiastés:** (Qohéleth – El “Predicador” o “Vocero”) Este libro también se atribuye tradicionalmente a Salomón. Pone en duda de manera radical todas las facultades y aspiraciones humanas como vanidades prefiriendo ver la resolución de todas las cuestiones problemáticas y existenciales en Dios solamente. ¡Por ello, su teología es semejante a la de Job, salvo su pesimismo!
3. **El Cantar de los Cantares:** ¿Es poesía de amor, pura y simple, o una alegoría mística del amor de Dios por su pueblo? ¿Simple afecto personal o ascenso extático del alma hacia Dios? En la historia de la Iglesia, cada una de estas explicaciones ha hallado su lugar como una de las interpretaciones inspiradas posibles de este texto.
4. **La Sabiduría de Sirac (El Eclesiástico):** Esta contribución a la literatura sapiencial proviene del judaísmo tardío hacia los finales del siglo II a.C. Sirac tiene un punto de vista más positivo de la vida humana que el Eclesiastés, con una versión particularmente judía y escriba del universalismo del género sapiencial.

---

<sup>11</sup> Barois, *The Face of Christ in the Old Testament*, p. 146. For further discussion of the wisdom literature, see Chapter 13, “The Books of Divine Wisdom,” pp. 145-154.

<sup>12</sup> Barois, *The Face of Christ in the Old Testament*, p. 146.

5. **La Sabiduría de Salomón:** Se reconoce universalmente que no fue escrito por Salomón, sino por un miembro anónimo de la comunidad judía de Alejandría inmediatamente antes del nacimiento de Cristo, esta obra muestra fuertes influencias helenísticas que presagian la obra posterior de Filón. Era usado en la iglesia antigua para instruir a los conversos aún más en la vida piadosa, de la misma manera que los Proverbios.
6. **Job:** A juicio de este conferenciante, es quizás el libro más profundo de toda la literatura sapiencial. Su tema es el sufrimiento inmerecido y cómo el significado de la vida hemos de encontrarlo en el rechazo del moralismo superficial y luego pasar de por medio de una confesión de la ignorancia humana a Dios Mismo (42:16). Los cristianos racionalistas se apartan de Job desconcertados porque el problema del sufrimiento inmerecido de Job no es resuelto. Sin embargo, la “complicidad” radical de Job sugiere un acercamiento al cambiante misterio de la vida de Dios que es apofático, y por lo tanto, profundamente ortodoxo. Tenemos que abandonar todas las nociones humanas superficiales acerca de lo divino y la experiencia de la vida humana para encontrar al Dios viviente en quien todos los misterios de la vida son resueltos. En la Iglesia, Job es considerado como un tipo de Cristo en el cual el sufrimiento precede a la “resurrección.”

La versión del libro en la Septuaginta es algo más corta que la del Texto Masorético debido a las dificultades en la traducción.

### **Esjatología - Apocalíptica:**

“Esjatología”<sup>13</sup> es el estudio de los Tiempos del Fin, de las Últimas Cosas; “Apocalíptica” (literalmente: revelación, develamiento) es un subtipo y hace referencia a un género literario y de espiritualidad particular, cuya teología posee las siguientes características:

1. **Esoterismo:** El Apocalipsis es un secreto revelado a los videntes (Daniel, Juan del Apocalipsis [ NT: Revelaciones] sellado hasta el Tiempo del Fin cuando la comunidad, atravesando sus pruebas esjatológicas tendrá asegurada la victoria final de Dios sobre toda fuerza opositora. Es textual, puesto en clave y oculto antes que de origen oral y es proclamado abiertamente (cf. La profecía a la cual reemplazó esencialmente en Israel).
2. **Simbolismo:** Hay por lo general un bestiario mitológico (Daniel 7:1-8); un sueño vívido o una imagería con visión de futuro (Zacarías caps. 4 al 6) y unos significados numerológicos (Daniel 8:14, 9:21 y sig., 12:11-12).
3. **Pseudonimia:** La práctica de la Pseudonimia - o sea, escribir bajo un nombre oculto o pseudónimo, especialmente al representar al fundador de una escuela de teología o a un

---

<sup>13</sup> En estas lecciones usamos el término *Esjatología* y *Esjatológico* para diferenciarlo del homónimo *escatología* (de la palabra griega *skatos*: excremento) que significa literalmente “estudio de los excrementos”. *Esjatología* se deriva del término griego *ésjaton* (*ultimo*) y es el “estudio de las cosas últimas” (N.E).

profeta famoso – es más controvertido para los ortodoxos porque hace frente a la antipatía que sienten muchos de los exegetas protestantes modernos hacia la precognición – la predicción del futuro. Un ejemplo pertinente serían las referencias detalladas en Daniel 11 a las persecuciones de Antíoco IV (Epífanés), el Príncipe-Gobernador de Palestina durante la ocupación griega seléucida, que incluyen la profanación del Templo y la autoidolatría de Antíoco, colectivamente “la abominación de la desolación” (11:31). Esto se toma como evidencia de escritos realizados bajo pseudónimo por un vidente posterior, como si las palabras estuvieran en boca de Daniel; habiendo vivido Daniel mismo, por supuesto, unos 400 años antes. Según este punto de vista, el libro de Daniel, al menos en parte, pertenece al Período Macabeo cuando los judíos, bajo el liderazgo de Matatías y de su hijo Judas Macabeo (“el martillo”) lanzaron una guerra de guerrillas, y liberaron Palestina (165 o 164 a.C. – 1 Macabeos 4:36 y sig.), limpiaron y volvieron a dedicar el Templo (1 Macabeos 4:3 y sig.), e inauguraron la fiesta conmemorativa de las luces (Janucá – 1 Macabeos 4:59). Sin embargo, la Pseudonimia era un recurso teológico y literario usado en la antigüedad, como ya hemos visto al tomar en consideración la autoría de la Sabiduría de “Salomón.” Por otra parte, se cree que esta pseudonimia era usada a menudo como defensa contra la persecución cuando el aspecto profético de los oráculos apocalípticos contemporáneos hubiera provocado a los gobernantes preocupados. Por lo que debemos ver realmente en el libro de Daniel la refundición de muchos oráculos y visiones, algunas que datan del Exilio y algunas otras mucho más tardías en el período macabeo, pero en la misma vena apocalíptica.

4. **Dualismo Histórico y Cronológico:** La historia se divide en dos eras: esta era y la era por venir. En la yuxtaposición de estas dos eras se yerguen el caos y el conflicto a medida que Dios y sus siervos, tanto angélicos como humanos, luchan contra Satán y sus vasallos (1 Enoc 6:36 [pseudepígrafo sobre Génesis 5:21-24]). Nada puede hacerse con respecto a esta era. Ha sido condenada, literalmente. Solo la crisis divina, por cuyo medio Dios cierra la historia como un pergamino, conducirá a la nueva era. La suerte está echada; todo ha sido predicho. Los elegidos deben esperar el Fin con fortaleza, confianza y constancia. El contraste entre la apocalíptica y la profecía no puede ser más marcado. En la tradición profética “propiamente dicha,” Dios juzga y salva *dentro* de la historia de *este* mundo. Solo cuando Israel haya perdido las esperanzas de este mundo se convencerá de que solamente la inexorable mano divina fuera de este reino del tiempo y el espacio lo salvará y presagiará una nueva creación. (¡Quizás por ello vivimos en una era apocalíptica en la actualidad!)



## La Resurrección, el Mesías y el Reino de Dios

En el “Pequeño Apocalipsis” de Isaías (Caps. 24-27 encontramos la primera referencia a la resurrección de los justos desde la muerte para participar en la gloriosa nueva era del reino de Dios (26:19); y esto es análogo hasta cierto límite (puesto que es una metáfora) al despertar de los huesos secos por el Espíritu de Dios en Ezequiel 37, un tipo de la resurrección, en general si no personalmente. Más pertinente a la dimensión personal de la resurrección es la promesa en Daniel 12:2-3 de que en el Día del Señor los que duermen serán despertados a la vida eterna o a la eterna vergüenza. Hay una fuerte dimensión mesiánica en esta esperanza y, como hemos de esperar del género apocalíptico, la visión de la venida del Hijo del Hombre (Cristo) ante el Anciano de los Días (el Padre) se ha presentado en una faceta tremendamente terrenal (Daniel 7:13-14). El Mesías mismo y su venida es el catalizador para la inauguración del Reino de Dios; y su desenlace será la resurrección de los muertos – un acontecimiento global.

## Epílogo: El Judaísmo en la Época de Cristo

Si bien después de la Sublevación Macabea hubo un siglo de independencia judía, la nación iba a ser subsumida bajo el emergente y poderoso Imperio Romano. Sin embargo, como ha señalado el narrador y erudito judío Chaim Potok en *Wanderings*, para los judíos en Roma – y también en Palestina, debemos añadir – “la carga del gobierno romano se hizo intolerable,” por lo que “un abismo entre el concepto de Israel como el escogido de Dios y la amarga realidad de la opresión romana dio lugar a las visiones apocalípticas, a las esperanzas mesiánicas y profecías de salvación repentina de la mano de Dios.”<sup>14</sup> Aquellos que continuaron siguiendo su fe judía, los que escogieron completar su fe judía siguiendo a Cristo, y los gentiles que vinieron directamente a Cristo con un contacto mínimo con el judaísmo; cada uno de ellos interpretó estas visiones apocalípticas y esperanzas mesiánicas de forma diferente.

Tomando en consideración la relación entre los judíos y los cristianos en la época de Cristo y a lo largo del siglo primero A.D., un especialista en el Nuevo Testamento Cristiano, Jack T. Sanders, ha reflexionado sobre el amplio espectro y las relaciones complejas entre los diferentes grupos de judíos con “los celosos justos judíos cristianos en Jerusalén hasta los gentiles en la congregación corintia de Pablo que quizás haya asistido a las cenas en los templos paganos, p. ej. en los Serapeos<sup>15</sup>.”<sup>16</sup> Como ha propuesto Sanders, en lugar de centrarnos en la antipatía entre judíos y cristianos en tiempos de Cristo:

---

<sup>14</sup> Chaim Potok, *Wanderings: Chaim Potok's History of the Jews* (Nueva York: Fawcett Crest, 1978), p. 284.

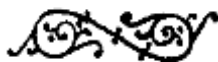
<sup>15</sup> **Serapeum**, pl. **serapeia** (en latín) o **serapeión** (en griego), o simplemente **serapeo**, es el nombre dado por los antiguos romanos a los templos de Serapis (N.E).

<sup>16</sup> Jack T. Sanders, *Schismatics, Sectarians, Dissidents, Deviants: The First One Hundred Years of Jewish Christian Relations* (Londres: SCM Press, 1993), p. 29.

Deberíamos haber tomado todo el asunto de la relación con una mayor seriedad. Por mucho que los antiguos escritores cristianos y judíos se hayan calumniado entre ellos o se hayan deseado la salvación unos a los otros, necesitamos saber, tanto como podamos, qué relaciones realmente existieron. Solamente cuando lo hayamos comprendido podremos decir que entendemos verdaderamente el desarrollo del cristianismo y el judaísmo antiguos.<sup>17</sup>

Este énfasis en “la complejidad de las relaciones de los antiguos judíos-cristianos y la dinámica social multiforme que las hacían funcionar”<sup>18</sup> es útil como antídoto al veneno del antisemitismo, ya sea en el siglo I o en el XXI. A diferencia del conflicto entre las perspectivas judía y romana, la civilización griega sobrevivió junto al lenguaje y la cultura aramea autóctonos y, se halla reflejado en el lenguaje del Nuevo Testamento así como en la creación de la Septuaginta. Políticamente, sin embargo, Israel era una fuerza decadente presidida por reyes a veces dotados, pero esencialmente títeres. Ocasionalmente ocurrían algunas insurrecciones; y por supuesto, al final Roma resolvió el asunto con el sitio de Jerusalén y Masada en 70-73 A.D. seguido por el aplastamiento de la revuelta de Bar Kojba en 132-136 A.D. Jerusalén entonces se convirtió en una ciudad pagana de la cual los judíos (y los cristianos) fueron mayormente excluidos hasta la época de Constantino.

Entender el judaísmo de la época de Cristo requiere de una apreciación de la importancia de cuatro perspectivas totalmente diferentes – la apocalíptica judía, la centralidad de la Torá, los poderes limitados de la jerarquía del Templo y la importancia de aquellos que heredaron la tradición macabea de la rebeldía. El primer grupo está representado por aquellos predicadores y ascetas populares como el Precursor San Juan el Bautista y la secta apocalíptica, negadora del mundo y radical de los Esenios; el segundo; por los Fariseos y los escribas, los maestros (rabinos) y los más estrictos intérpretes de la Ley (si bien es cierto que aceptaban el canon amplio de los Profetas y las tradiciones orales de la Mishná/Talmud); el tercero, por la aristocracia del culto del Templo, conservadora y negadora de la resurrección: los Saduceos, preocupada a cualquier precio por mantener el culto del Templo y la exclusividad del Pentateuco; incluso si esto significaba una estrecha colaboración con los romanos y llegar a un acuerdo con el Helenismo; y el cuarto, por los Zelotes y los Sicarios que no querían tener nada que ver con un Mesías sufriente y que anhelaban deshacerse del yugo romano. ¡En lo esencial, esto prepara la escena para la llegada del Cristo: Jesús; pero, esa es una historia diferente!



---

<sup>17</sup> Sanders, p. xix

<sup>18</sup> Sanders, p. 258.

## Conclusión: La Lectura del Antiguo Testamento es una Tradición Litúrgica Ortodoxa Auténtica y Viva

Es esencial que recordemos que durante muchos siglos anteriores, “el culto ortodoxo oriental funcionaba como una clase de ‘Estudio de la Biblia’ donde los que asistían a los servicios podían ser instruidos en la palabra viva de Dios y formados por ella.”<sup>19</sup> Sin embargo, en alguna época posterior al siglo VII, “la Ortodoxia Bizantina quitó las lecturas del Antiguo Testamento del Servicio Eucarístico (Liturgia).”<sup>20</sup> Aunque hay lecturas ocasionales del Antiguo Testamento en las Liturgias Vespertinas y en los servicios de Semana Santa y en las Vísperas y las Horas Reales de las grandes fiestas, “fuera del uso de ciertos salmos fijos, no hay en el presente lecturas del Antiguo Testamento en los Servicios Eucarísticos Ortodoxos Bizantinos.”<sup>21</sup> Si bien existen un poco más de lecturas del Antiguo Testamento en la Iglesia Ortodoxa Griega en la actualidad, el uso litúrgico del Antiguo Testamento es solo moderadamente más grande que en la práctica bizantina.<sup>22</sup>

Esta escasez de lecturas del Antiguo Testamento y la elusión general del Antiguo Testamento en las liturgias bizantinas y ortodoxas griegas se halla en marcado contraste con la práctica corriente en las Iglesias Ortodoxas Orientales o No Calcedónicas - o sea, en las Iglesias Ortodoxas Siria, Malankara India, Armenia, Copta y Etíope, “las que han retenido todas ellas un leccionario de lecturas del Antiguo Testamento en sus Servicios Eucarísticos.”<sup>23</sup> De este modo, la cuestión de cuántas lecturas del Antiguo Testamento, así como cuánta predicación debería estar relacionada con el Antiguo Testamento, es asunto de las jurisdicciones ortodoxas particulares. El cambio es posible, dentro de un marco de gobierno descentralizado.

El distinguido historiador y teólogo ortodoxo, Jaroslav Pelikan ha reflexionado que “La Tradición es la fe viva de los muertos, el tradicionalismo es la fe muerta de los vivos.”<sup>24</sup> Desafortunadamente, en la época presente, muchas jurisdicciones en el gobierno de la Iglesia Ortodoxa tratan el Antiguo Testamento con un tradicionalismo considerable. Esto disminuye la plenitud de la adoración y la enseñanza ortodoxas, porque como señala Pelikan, la “marca de una tradición auténtica y viva [es] que nos indica más allá de sí misma.”<sup>25</sup> Aquellos que han preparado y entregado estas 10 clases sobre el Antiguo Testamento creemos que ahora más allá de toda disputa el Antiguo Testamento es parte de la tradición ortodoxa en el mejor sentido

---

<sup>19</sup> Father Eugen J. Pentiuc, *The Old Testament in Eastern Orthodox Tradition*, pp. 223-224.

<sup>20</sup> Father Eugen J. Pentiuc, *The Old Testament in Eastern Orthodox Tradition*, p. 224.

<sup>21</sup> Father Eugen J. Pentiuc, *The Old Testament in Eastern Orthodox Tradition*, p. 225.

<sup>22</sup> Father Eugen J. Pentiuc, *The Old Testament in Eastern Orthodox Tradition*, p. 225.

<sup>23</sup> Father Eugen J. Pentiuc, *The Old Testament in Eastern Orthodox Tradition*, p. 225.

<sup>24</sup> Jaroslav Pelikan, *The Vindication of Tradition* (Londres: Yale University Press, 1984), p. 65.

<sup>25</sup> Pelikan, p. 54.

posible, tanto por su propio valor como porque nos señala hacia el Nuevo Testamento y el reino de Cristo, ahora y por siempre, en nuestras diferentes comunidades y culturas, y en el cosmos.

### Apéndice “A”: Plantilla para la Interpretación Ortodoxa de los Textos Bíblicos

De acuerdo con la propuesta del P. Theodore G. Stylianopoulos de que la interpretación bíblica ortodoxa debe ser abordada en tres niveles, la siguiente plantilla se ofrece a los predicadores, maestros, líderes de estudios bíblicos, catequistas y estudiantes de las Escrituras en general:<sup>26</sup>

#### Job 1:20-22; 40:3-5; 42:1-6 — La Visión de Job sobre su Relación con el Señor

Nivel	Proceso	En la Tradición / Padres (Teoría)	Aplicable ahora (Praxis)
Exegético	<p><b>Histórico / Contextual</b></p> <p><i>(usando la gama completa de herramientas críticas)</i></p>	<p>El desconocido autor de Job era un israelita, como lo indica el uso múltiple del nombre de la alianza de Dios: <i>Yahveh</i>. La fecha en que fue escrito el libro podría ser cualquier tiempo entre el reino de Salomón (que comenzó en 970 a.C.) y el exilio a Babilonia (que comenzó en 597 a.C.). Debido a las dificultades en la traducción la Septuaginta es 400 líneas más corta que el Texto Masorético. <i>La Biblia de Estudios Ortodoxa (BEO)</i> señala que el libro de Job es “el poema hebreo antiguo más largo que sepamos se haya compuesto jamás.” San Ambrosio de Milán ha hecho hincapié en que Job era “más fuerte cuando estaba enfermo que cuando estaba bien.” San Juan Crisóstomo, como muchos otros comentaristas bíblicos- tanto judíos como cristianos (ortodoxos y no ortodoxos) se ha enfocado en el carácter de Job como lo indica sus conversaciones con sus “amigos.”</p>	<p>La cuestión de cómo podemos reconciliar la justicia de Dios con el sufrimiento humano es eterna. Si asumimos que Dios es justo, que es todopoderoso y que ningún ser humano es completamente inocente, entonces los “amigos” de Job tienen argumentos en su contra. Sin embargo, así como Dios el Padre permitió que su Hijo sufriera la crucifixión, de la misma manera permite que el diablo rete a Job, para demostrar firmemente que la rectitud de Dios no es para su propio beneficio personal. Deberíamos recordar también que somos justos y deseamos seguir a Dios porque Él existe, no porque buscamos beneficios</p>

<sup>26</sup> En “*The New Testament, An Orthodox Perspective, Volume 1: Scripture, Tradition, Hermeneutics,*” (Brookline, MA: Holy Cross Orthodox Press, 1997, Cap. 7), el P. Theodore establece tres niveles que ofrecen un sólido proceso hermenéutico ortodoxo. Estos son: **1. Exegético** – que usa todos los métodos, crítico, contextual, textual y literario para determinar “el nivel de comprensión del texto bíblico en su contexto histórico de la forma y la conceptualidad literaria...” (p. 190). **2. Interpretativo** – que evalúa los medios derivados de la etapa exegética como aplicables contextualmente a los asuntos y las preocupaciones contemporáneas del lector (p. 197). **3. Transformativo** – que experimenta las aplicaciones prácticas transformadoras de vida de los vislumbres derivados de las dos etapas previas. En TODOS estos tres niveles, el contexto ortodoxo debe ser la Iglesia como el locus de la revelación y la inspiración divinas. Aquí el Espíritu Santo nos lleva hacia toda la verdad manifestada en el texto bíblico, las enseñanzas de los Padres y el contexto litúrgico. En el Cap. 4, p. 115f, el P. Theodore explica los enfoques exegéticos histórico y espiritual que, siguiendo a los Padres, debe ser aplicado totalmente. Clásicamente, estos están relacionados con el énfasis antioqueno en el enfoque “literal” o histórico y el énfasis alejandrino en las interpretaciones alegóricas y tipológicas que revelan la interconexión de toda la Escritura en la Tradición en los niveles más profundos de comprensión.

		La exégesis en esta plantilla sigue de cerca las palabras textuales de Job a Dios Mismo.	personales, sino para encontrar la Verdad.
	<b>Alegórico/ Tipológico</b>  <i>(derivado de la Tradición)</i>	San Gregorio el Grande ha sugerido que “así como las estrellas aparecen una por una en el cielo nocturno, así en el AT las diferentes virtudes son reveladas por diferentes santos: la longanimidad por Noé, la obediencia por Abrahán, la castidad por Isaac, y por Job, la paciencia (vea el sitio web: <a href="http://www.christendom-awake.org/pages/thomas-crean/job.htm">www.christendom-awake.org/pages/thomas-crean/job.htm</a> ). Sin embargo, muchos comentaristas bíblicos modernos (no ortodoxos) han argumentado que el grito de Job por vindicación en los Capítulos 29-31 es una señal de que Job no es paciente, sino un rebelde que cree que Dios no tiene derecho a castigarlo. Una lectura más cercana del texto no respalda este enfoque e ignora las respuestas de Job tanto de apertura como de acercamiento a la experiencia del sufrimiento, de ellas cinco pasajes se leen durante la Semana Santa Ortodoxa. San Gregorio el Grande también escribe de 42:4: “Óyeme, Señor” que “Hablar a Dios no es tanto lo que decimos con nuestras bocas, sino ‘anhelarlo con ávidos deseos”’ (BEO nota sobre 42:4).	El crítico bíblico del siglo IV San Hesiquio de Jerusalén argumenta que cuando Job dijo en 1:20: “Yo desnudo salí del vientre de mi madre, desnudo también volveré allá,” era “menos una señal de lamento que [un intento de] de deshacerse de aquellas posesiones que le fueron dejadas ... despojando al enemigo de aquellos medios por los cuales pudiera probarlo aún más.” Esta visión respalda una interpretación apofática – que la esencia de Dios es inefable (o sea, que no puede ser expresada mediante palabras) e incognoscible – para Job y para nosotros. También necesitamos aprender con Job que no podemos ni conocer ni comprender totalmente la naturaleza de Dios (42:3).
<b>Interpretativo</b>	<b>Espiritual / Ético</b>	Un sólido estudio capítulo por capítulo del libro de Job es <i>The Trial of Job [La Prueba de Job]</i> (Conciliar Press, 2005) del Padre Patrick Reardon. El Padre Patrick hace un énfasis particular en la oración intercesora como un medio por el cual tanto Job como sus amigos “son devueltos al favor de Dios” (p. 8; Job, Cap. 42). “Job se encuentra atrapado en su propia subjetividad, incapaz de ver el mundo desde la perspectiva de Dios” (Caps. 38-41; Reardon, p. 99). Los tres cortos pasajes citados al comienzo de esta plantilla podrían denominarse: “Job habla sobre el Señor.” Estas son las únicas declaraciones que Job hace directamente al Señor Mismo y son dignas de una reflexión y una oración cuidadosas, especialmente la conciencia de Job de que “imposible para ti [Señor], nada” (42:2). (Esto es aplicable tanto para nuestras propias vidas como para la de Job.)	San Gregorio el Grande insiste en que: “Dios no responde en privado hablando a los corazones de los hombres uno por uno, sino que forma su palabra de tal manera que satisfaga las indagaciones de todos los hombres. Porque ... [no] hay necesidad de buscar una respuesta especial de la voz de Dios, en nuestros sufrimientos especiales. Porque hay una respuesta general que nos ha sido dada a todos en nuestros sufrimientos especiales: he ahí la conducta de aquellos que nos anteceden como modelo [en Sus Escrituras] para los que han de venir después.”

	<b>Personal / Social</b>	San Juan Crisóstomo hace hincapié en que mientras el hombre en el Salmo 1 es claramente un judío cuya “voluntad [o “deleite” M:] [está] en la Ley del Señor,” (Salmo 1:2), Job “es solo un hombre – cualquier hombre en cualquier lugar ... no un judío.” Sin embargo, el primer capítulo de Job lo describe, de hecho, como la encarnación de los ideales sostenidos en el primer salmo” (Reardon, p. 17). Para más reflexiones de los Padres de la Iglesia sobre el libro de Job vea: Johanna Manley. <i>Wisdom, Let Us Attend: Job, the Fathers, and the OT (Monastery Books, 1997).</i>	Tanto los Salmos como Job comienzan con la bendición de una sola persona (vea: Reardon, p. 17); y esto es altamente significativo para cada uno de nosotros, porque tanto el primer salmo como el libro completo de Job se enfocan en la realidad de que “... conoce el Señor [el] camino de [los] justos” (Salmo 1:6), y es nuestra tarea en la vida hallar y seguir ese camino.
<b>Transformativo</b>	<b>El Llamado a la Santidad</b>	El llamado a la santidad requiere una aceptación de nuestra mortalidad. “La prueba más grande de Job vendrá cuando tenga en cuenta su propia mortalidad, la cual constituye la triste herencia que ha recibido de Adán. El fiel servicio de Job se levanta como un profundo alivio ante la desobediencia de Adán, la cual trajo la muerte al mundo (Reardon, p. 18).	Nosotros como Job podemos llegar a “un nuevo estado de humildad, sin tomar en consideración nuestros propios pecados, sino al experimentar el poder abrumador y la gloria sobrecogedora de Dios” (Reardon, p. 103).
	<b>El Llamado al Testimonio</b>	En <i>Encountering Scripture: A Scientist Explores the Bible [Un Encuentro con las Escrituras: Un Científico Explora la Biblia]</i> (SPCK, 2010), John Polkinghorne señala que “en lugar de ocuparse de la difícil situación [de Job] ... El Señor sencillamente lleva a Job en un viaje alrededor de las maravillas de la creación, contemplando incluso al hipopótamo y al cocodrilo, descritos y exaltados en términos míticos (Job, Caps. 38.41). El tema parece ser que el Creador valora y cuida de todas las criaturas de manera apropiada. Toda en la naturaleza es parte del gran drama de la creación, y no está allí para ser solo un telón de fondo para el juego humano” (p. 27).	Nosotros también somos llamados no solo a transformar nuestras vidas – a llevarlas más cerca de la voluntad de Dios para cada uno nosotros, sino también a cuidar (y transformar) la naturaleza, especialmente al proteger a los animales y el ambiente. Cómo usamos los recursos de la tierra forma parte del llamado que recibimos de parte de Dios para que seamos testigos de la gloria de su creación.

<b>Job 1:20-22 (Texto Masorético)</b>	<b>Job 1:20-22 (Septuaginta - LXX)</b>
20. Se levantó Job, rasgó su manto y se rapó la cabeza; después cayó en tierra en actitud humillada	20. Al punto, levantándose Job, rasgó sus vestiduras y rapó la cabellera de su cabeza y cayendo en tierra, adoró,

<p>21. y dijo: "Desnudo salí del seno materno y desnudo volveré a él. Yahvé me lo ha dado y Yahvé me lo ha quitado. Bendito sea el nombre de Yahvé".</p> <p>22. A pesar de todo, Job no pecó ni imputó nada indigno a Dios.</p>	<p>21. y dijo: «Yo desnudo salí del vientre de mi madre, desnudo también volveré allá: el Señor dio, el Señor quitó; como al Señor ha parecido así se ha hecho; sea el nombre del Señor bendito».</p> <p>22. En todo esto que le sucedió, nada pecó Job delante del Señor, y no dio necedad a Dios.</p>
---	---

Job 40:3-5 (Texto Masorético)	Job 40:3-5 <sup>27</sup> (Septuaginta - LXX)
<p>3. Job respondió a Yahvé:</p> <p>4. Hablé a la ligera, ¿qué replicaré? Mejor si me tapo la boca con la mano.</p> <p>5. Hablé una vez, no responderé; dos veces y nada añadiré.</p>	<p>3. Y, respondiendo Job, dice al Señor:</p> <p>4. «¿Qué ya se me juzga a mí, después de amonestado, y arguyendo al Señor, escuchando yo tales cosas, nada siendo? Y ¿yo qué respuesta daré a esto? Mano pondré sobre mi boca.</p> <p>5. Una vez he hablado; pero a la segunda no me propondré».</p>

Job 42:1-6 (Texto Masorético)	Job 42:1-6 (Septuaginta - LXX)
<p>1. Job respondió a Yahvé:</p> <p>2. Me doy cuenta que todo lo puedes, que eres capaz de cualquier proyecto.</p> <p>3. [Dijiste:] “¿Quién es éste que vela mi designio con razones carentes de sentido?” Sí, hablé sin pensar de maravillas que me superan y que ignoro.</p> <p>4. (Escucha y déjame hablar, te voy a preguntar y tú me instruirás).</p> <p>5. Sólo de oídas te conocía, pero ahora te han visto mis ojos.</p> <p>6. Por eso me retracto y me arrepiento echado en el polvo y la ceniza.</p>	<p>1. Y, respondiendo Job, dice al Señor:</p> <p>2. «Sé que todo puedes, e imposible para ti, nada.</p> <p>3. Pues, ¿quién es el que te oculta el pensar, y, escatimando palabras, también a ti cree ocultarse? Y ¿quién me anunciará lo que no sabía; cosas grandes y maravillosas que no comprendía?</p> <p>4. Y, óyeme, Señor, para que también yo hable; y, preguntaré, y tú enséñame.</p> <p>5. De oída ciertamente de oreja te he oído antes; ahora, empero, mi ojo te ha visto.</p> <p>6. Por donde me he menospreciado a mí mismo, y me tengo yo a mí mismo por tierra y ceniza».</p>



*Traducido y editado por:  
Triantáphyllos R. Pérez Moya M.A, Th.D.  
Ranchuelo. Villa Clara. Cuba*

<sup>27</sup> Este texto aparece en la versión de Jünemann en 39:33-35 (N.E).